

Guaidó se separó de Voluntad Popular para construir una «base amplia» en la oposición

El presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó, quien es reconocido por más de 50 países como presidente encargado de Venezuela, reveló la noche de este jueves que había pedido separarse de su militancia de Voluntad Popular con el fin de reunificar a los sectores del país y construir una «base amplia» opositora para hacer frente al régimen que preside Nicolás Maduro.

Entrevistado por Fernando del Rincón en CNN, Guaidó evitó responder la pregunta directa si carecía de autonomía dentro del partido por supuestas presiones y mandatos que estaría haciéndole el coordinador nacional del partido, Leopoldo López, actualmente en la embajada de España en calidad de «huésped» tras el fallido alzamiento militar del 30 de abril.

A esta pregunta destacó que ha sido «autónomo» al explicar que desde 2010 ha sido elegido como parlamentario y que ha estado de forma activa en la construcción de la tolda naranja, así como también destacó que con esta decisión puede tener «alcance» para poder unir a los factores del país y lamentó que aunque 18 diputados de la oposición -que se mostraron afines al chavismo tras lo ocurrido el pasado domingo 5 de enero- cuenta con el respaldo de 100 parlamentarios y más de 50 países.

Aseveró que actualmente él tiene el control del Poder Legislativo y que el Ejecutivo presidido por Nicolás Maduro intentará bloquear el paso al Palacio Federal, por lo que subrayó que intentarán seguir sesionando dentro del edificio «como corresponde» y continuar trabajando en atender la emergencia humanitaria compleja de la que son víctimas los venezolanos.

Denunció que varios parlamentarios fueron víctimas de chantaje y extorsión por parte del chavismo, incluyendo un caso de un parlamentario -paciente oncológico- que recibió ofrecimientos de dinero para el tratamiento y sacarlo del país, pero según Guaidó, el legislador «no se doblegó».

Por ello, indicó que además de levantar la información y las denuncias recibidas por la llamada «operación alacrán», se conversó con la fiscal en el exilio, Luisa Ortega Díaz, con el

fin de establecer mecanismos de investigación que ayuden a «depurar» al parlamento, aunque la «clave» para que todo pueda ejecutarse como es debido es el regreso de la democracia porque «no hay poderes públicos, solo la Asamblea Nacional».

Indicó que esos diputados inmersos en casos de corrupción, luego de ser denunciados en un reportaje del portal armando.info, son los que ahora están liderando una especie de división y son más afines al chavismo.

Con información de TalCual